Yo maté al jugador de la academia

Capitulo 65: 🍇 Efecto Murciélago (3) 🕪

El tornado Bat que se asentó fuera de la ciudad solo causó daños menores. Gracias a la pronta resolución del problema, solo una pequeña parte de las afueras sufrió daños. Algunas personas perdieron sus casas a causa de la tormenta, pero... la recuperación fue posible.

¡Por favor, coman! ¡Hoy tenemos sopa de papas y cebolla!

Los guardianes eran vistos comúnmente como héroes que luchaban contra el mal, incluso más que el ejército. Dado que cada uno de ellos era sobrehumano con un poder abrumador, esta sensación de heroísmo era inevitable.

Ofrecerse voluntariamente a repartir comidas a las víctimas de este incidente fue parte de una estrategia de creación de imagen.

"¡Gracias, señor caballero!"

"No hay problema."

Los ciudadanos que de repente se quedaron sin hogar hicieron fila y recibieron sus comidas gratis.

"¿Puedes darme una papa más, hermana?"

Esa persona debió de estar muy esperanzada en su interior al hacer esa pregunta. Los clérigos de la Nueva Fe eran conocidos por su generosidad no solo con sus creyentes, sino también con los no creyentes.

A pesar de que llevaba cadenas, lo que parecía absurdo a primera vista, Hua Ran todavía parecía una hermana.

"Conténtate con lo que tienes."

"...Bueno."

Al oír la fría voz de Hua Ran, el hombre se alejó abatido. La cantidad de comida ya estaba fijada y era difícil dar más a



alguien en particular, pero lo importante no era lo que se decía, sino cómo se decía.

¿Hermana Hua Ran? ¿Qué tal si eres un poco más amable?

"No me importa."

"Ya que estás haciendo un trabajo voluntario, ¿por qué no intentas ser más amable?"

"No como yo quería."

Hua Ran era guardiana, pero también monja en período de prueba de la Nueva Fe. Por esa identidad, parecía ser la primera en ser elegida cuando faltaban voluntarios.

"...;Por qué ayudas a la gente?"

"¿Qué es esto de repente?"

"No entiendo por qué ayudarías a la gente sin nada a cambio".

Parecía que esta chica no estaba acostumbrada a la idea del voluntariado en una sociedad humana. Sin embargo, no era lo mejor que una hermana pudiera decir.

Una buena sociedad necesita que la gente se ayude mutuamente. Ayudarse mutuamente cuando se necesita es la clave para que la sociedad funcione de forma saludable.

";???"

Tenía una mirada de total despiste. Sus habilidades sociales eran las mismas que las de hace tres años, al parecer.

Puedes tomarte un jugo a la vuelta. Si vas por allá, una señora de pelo color agua te ayudará.

"Gracias, señor caballero."

"¡Y todas estas patatas son provisiones de la familia de esa señora, así que no olvides agradecerle!"

-;Oh, muchas gracias, señorita!

¿Uun? ¡No es nada!



Mientras repartía las comidas, decidí enseñarle a Hua Ran sobre la sociedad.

¿Cuándo crees que fue el comienzo de la civilización de la humanidad?

"...Estás hablando como un profesor."

Todo está bien, así que por favor dame una respuesta...

Al observar su actitud brusca y poco cooperativa, parecía que, aunque no le importaba escuchar, no iba a participar activamente en la conversación.

"Esto es algo que escuché de alguna parte, pero aparentemente, el primer rastro de civilización descubierto fue cuando descubrieron un hueso de pierna roto que tenía signos de recuperarse a una sola pieza".



66___??

Como si el tema no le interesara, continuó colocando patatas hervidas en platos de regalo pero sus orejas apuntaban en esa dirección.

En una sociedad bárbara donde la ley es la del más fuerte, una pierna rota equivale a la muerte. Eso significa que no puedes huir del peligro, ni beber agua ni cazar.

Lo mismo ocurría incluso en una sociedad animal. Una bestia herida no era más que una presa fácil para otros depredadores.

Pero la señal de un hueso de la pierna recuperado significa que alguien los ayudó hasta que sanaron. Ayudando a la gente cuando estaban en apuros... Al parecer, ese fue el comienzo de la civilización.

- "Así que al final, es porque los humanos somos débiles".
- -Así que estabas escuchando desde el principio, ¿eh?

[&]quot;...Tranquilizarse."

Tenía las orejas ligeramente sonrojadas. Viéndola así, no la imaginarías más que como una niñita adorable.

No te equivocas, pero en cualquier caso, ayudarnos mutuamente era una de las tácticas de supervivencia de los humanos. En cierto modo, lo que hacemos ahora es similar, ¿verdad?

Creo que fue una explicación bastante lógica de por qué deberíamos ayudar a las personas que perdieron sus casas por el tornado.

Eso no significa nada para mí. De todas formas, nadie me va a ayudar.

"Puedo ayudarte", respondí.

Hua Ran se giró y me miró con sus ojos carmesí por primera vez en mucho tiempo.

No digas cosas al azar en tu mente. Eres débil.

Lo dijo con una mirada fría, como si no necesitara mi ayuda. Sin embargo, no pasé por alto el leve temblor en sus ojos.

Ahora que la distribución de comida había terminado, le di sopa a la última persona que estaba en la fila y le di una de las papas sobrantes a Hua Ran.

"Ya veremos."

Su mirada penetrante era muy fría. Sabes, aunque luzco así, este oppa está muy preocupado por ti, así que, por favor, no me mires así.

En el terreno vacío, al lado de las mesas de distribución de alimentos, estaban los niños de las familias que perdieron sus casas jugando enérgicamente entre ellos.

Parecía que los niños tenían el poder positivo de atravesar con seguridad este deprimente giro de los acontecimientos.

¡Chicos! ¡Esta hermana dice que jugará con ustedes!



"Qué vas a...!"

-Hua Ran, ve a jugar al fútbol con esos niños. ¡Cuídate...!

¡Hermana! ¿Estás jugando con nosotras?

¡Guau! ¡Mira esas cadenas! ¡Son geniales!

"Tú...!"

"Bueno entonces, nos vemos luego."

Al despedirme, dejé atrás a Hua Ran, quien pronto se vio rodeada por los niños. Su ropa de monja fue sin duda efectiva para acortar la distancia con ellos.

•••••

•••

•••

Estaba tomando café instantáneo en un banco cuando el Maestro Erin se me acercó.

"¿Estás bien?" preguntó ella.

"Sí, claro."

La Maestra Erin se sentó en el banco. Le ofrecí café a ella, que llevaba la máscara del joven llamado Presidente Eriu.

"Parece que eres un joven muy considerado".

"Escucho eso a menudo."

"Huhu..."

Aunque el cuerpo falso creado con una piedra rúnica no necesitaba comer nada, existía la necesidad de disfrazarlo como una persona real.

"Hua Ran..."

Se giró hacia el terreno baldío en medio de su discurso. En el campo, una niña vestida de monja jugaba a la pelota con niños de familias que perdieron sus casas por el tornado.



Era evidente que la obligaban involuntariamente a jugar con los niños, pero el deporte en sí parecía intrigarla bastante. Además, se controlaba perfectamente.

¿Cuánto sabes sobre ese niño?

"Escuché que ella era una Jiangshi viviente".

Al igual que Marie, la identidad exacta de Hua Ran también se reveló al público, aunque era posible ocultar sus rasgos. Mi maestra Erin fue quien reveló sus identidades sin ocultarlas.

Aunque en parte era porque quería una academia transparente, probablemente también era porque quería que aquellos que eran vistos con prejuicios como demonios acudieran a la Academia con orgullo.

Beazeker, que recibió la mitad de sus genes de un gigante, una bestia demoníaca,

La vampira Marie Dunareff,

Jiangshi viviente del continente oriental, Hua Ran.

El hecho de que los tres vinieran a la Academia sin ocultar sus identidades se debió a la convicción de mi Maestro de que los semihumanos también deberían poder estudiar como estudiantes.

Cuando traje a esa niña del continente oriental, hubo muchas objeciones. De hecho, todavía hay mucha gente que no está contenta con ella.

Incluso cuando Marie se convirtió en vampira, el Maestro tuvo que visitar la Torre de los Magos, la Antigua Fe y la corte real para demostrar que Marie era una existencia segura. Considerando que el Yaksha Celestial había destruido uno de los castillos del continente oriental, era difícil imaginar todas las objeciones que habría tenido que enfrentar durante la admisión.

Hizo daño a mucha gente y cometió grandes errores. Tanto Clara como otros profesores la consideraban peligrosa.



La maestra me miró con serenidad. Parecía que me preguntaba mi opinión.

-Ohh~. Mira, marcó un gol.

Nos giramos hacia Hua Ran, quien pateó el balón hacia el poste. Tenía una expresión de enojo en el rostro, pero sus labios formaban una leve curva.

¿Importa que sean humanos puros, mitades o demonios? Siempre que puedan ayudar a la gente, preocuparse por ellos y reír juntos...

Viendo cómo controlaba cuidadosamente su poder para que los niños no resultaran lastimados por la pelota que pateaba... era seguro decir que su personalidad innata era definitivamente bastante buena.



66____??

Eso fue todo.

Eres un niño bastante sentimental por el discípulo de Valtazar, ¿no?

"Jajajaja."

Soy tu discípulo después de todo.

":Huu~!"

Después de un largo estiramiento para relajar mis músculos que estaban rígidos por estar de pie todo el tiempo, volví mi mirada hacia Hua Ran.

"¿No estás cansado?"

"No precisamente."

Durante el almuerzo, repartimos comida y por la tarde tuvimos que retirar los restos de los edificios destruidos por el tornado. Era un trabajo puramente físico, así que Marie no



estaba con nosotros y tuvimos que realizar labores manuales durante horas.

"¿Deberíamos ir a cenar?"

"...Sushi."

Ya estábamos lo suficientemente cerca como para discutir el menú de la cena sin reservas. Fue un gran avance en comparación con la última versión.

"Vamos."

"¿Está bien?"

Si te refieres al presidente y al profesor titular, no hay problema. Les dije que podríamos cenar al aire libre hoy.

De todos modos, probablemente estaban seguros de que podrían localizar inmediatamente a Hua Ran siempre que permaneciera dentro de la ciudad.

"Bueno, vamos a comer algo de sushi".

"...Ah."

Así que decidimos el menú pero Hua Ran dejó escapar un breve lamento.

"¿Qué ocurre?"

"Mi billetera... no la traje."

No te preocupes, amigo. Lo compro.

66____??

Solíamos dividir la cuenta cuando comía con Hua Ran. Fue genial que ella quisiera pagar, pero gracias a ella pude salvar todas mis pertenencias.

Huu... pensar en todas esas monedas de oro que podría haber perdido debido a ese Tornado Bat todavía me pone la piel de gallina.

Y, por cierto, el cadáver medio destrozado del Murciélago Tornado se dividiría equitativamente entre todos los



presentes, incluyendo a Hua Ran. La profesora Deina, que andaba corta de dinero, lloró al ver el cadáver aplastado del murciélago.

¡De acuerdo! ¡Vamos! ¡Te compraré el otoro más caro del mercado!

"...Otoro."

Ha pasado tiempo desde la última vez que fui a un restaurante de sushi. ¡Vamos a escuchar ese "Irasshaimase"!

Estamos cerrados por hoy.

•••••

•••

•••

Hua Ran y Korin regresaron al dormitorio especial y entraron al edificio oscuro.

"No hay nadie aqui."

Josephine probablemente todavía estaba trabajando y Marie dijo que se encontraría con sus amigos después del trabajo voluntario, por lo que llegaría tarde a casa.

Hua Ran estaba muy decepcionada porque el restaurante de sushi estaba cerrado ese día y sintió ganas de irse a dormir inmediatamente a su habitación, pero el chico la detuvo.

"Déjame cocinarte algo."

Le prohibieron comer otoro, así que ¿podrían sus platos compensar esa decepción? Hua Ran quiso rechazarlo, pero...

"Probablemente debería hacer un poco más para Senior Marie y Lady Josephine mientras estoy en eso".

Sin siquiera esperar su respuesta, Korin se dirigió a la cocina y ya era demasiado tarde para que Hua Ran dijera algo.

"Jaja..."



Hua Ran no se molestó en seguirlo a la cocina solo para rechazarlo. De hecho, también era cierto que tenía hambre, así que sería bastante lógico esperar a que trajera algo que la saciara.

Si iba a cocinar algo, entonces no había razón para no esperar.

"Carne."

Susurró para sí misma en voz baja. La última vez fue una gran decepción cuando solo cocinó un montón de oden frito, anchoas salteadas y espinacas. Era porque tenía la costumbre de cocinar guarniciones en grandes cantidades debido a que vivía solo durante mucho tiempo, pero Hua Ran no tenía forma de saberlo.

Como no podía comer otoro, tenía que cocinar algo que fuera al menos un 40% tan delicioso como el otoro, de lo contrario...

"Tal vez un 30% esté bien."

Él no era un chef profesional, por lo que decidió ser más indulgente.

Inconscientemente, Hua Ran fue más magnánimo con Korin hoy y, francamente, fue porque las palabras del chico habían sacudido un poco su corazón.

"Puedo ayudarle."

Sonaba como una promesa de que la ayudaría cuando ella necesitara ayuda, pero lo más probable es que ella estuviera asignándole demasiado significado a una frase al azar que él dijo.

Ella era un Jiangshi viviente, un ser más cercano a una bestia demoníaca que fue creada a partir de un humano vivo.

El deseo de su 'padre',

La avaricia de sus vecinos,

Los funcionarios,

Y el emperador...



¿Podría el chico decir lo mismo incluso después de haber puesto sus manos sobre el Jiangshi llamado Yaksha Celestial? ¿El monstruo que todos deseaban controlar para satisfacer su codicia?

"Disparates."

Hua Ran lo sabía; al conocer su maldad innata, negó aún más las palabras del chico. Ajena a su confusión interna, Korin continuó cocinando en la cocina.

[Hua, eres un monstruo.]

Si supiera sobre su pasado y su verdadera naturaleza, ¿sería capaz de mostrarle la espalda como lo estaba haciendo ahora mismo?

"Estúpido."

Con un comentario despiadado, Hua Ran se quedó sola en la oscuridad. Su mirada estaba fija en la deslumbrante espalda del chico dentro de la luminosa cocina.

¡Devuélvemelo! ¡Hua...! ¡Devuélveme mi cuerpo!

":Eh...!"

La cabeza le palpitaba de dolor. Estaba allí de nuevo. Seguía dando vueltas sin rendirse.

"Silencio... Esto es mío. Este es mi cuerpo."

Ella sabía mejor que nadie que éste no era su cuerpo.

"No te lo devolveré."

...Si supieras esto, ¿aún me ayudarías?

Traducido por:

Gคซo - RexScan

